

Proteste los ataques contra el Partido Comunista en Ucrania

Atacan a miembros del PC en calles y parlamento

POR JOHN STUDER

Las oficinas del Partido Comunista de Ucrania en Odessa fueron ocupadas y saqueadas el 13 de junio por miembros del ultra-derechista Right Sector (sector de derecha). Literatura, archivos, banderas y equipo fueron arrojados a la calle, quemados y destrozados. Este fue el más reciente de una serie de ataques contra los miembros, oficinas y el derecho de existir del PC.

Estos ataques ponen en peligro a la clase trabajadora y al movimiento sindical en Ucrania y los derechos políticos de todos los oprimidos y explotados.

Desde el derrocamiento del régimen pro-Moscú de Viktor Yanukovych por las masivas movilizaciones del Maidan en febrero de 2014, el gobierno capitalista que se ha consolidado ha organizado una ofensiva contra los trabajadores y agricultores ucranianos con el fin de hacer más rentables la producción y el comercio. Este curso ha sido acelerado por las demandas del Fondo Monetario Internacional, de Washington y de la Unión Europea, como condiciones para recibir préstamos y respaldo financiero.

Al mismo tiempo, Ucrania ha enfrentado agresiones de fuerzas separatistas pro-Moscú respaldadas por tropas y armamento de Rusia, primero en Crimea, la cual Moscú anexó a Rusia, y luego en las regiones orientales de Donetsk y Luhansk.

Para justificar los ataques, el gobierno ucraniano acusa al Partido Comunista,

Sigue en la página 11

Ataques a PC, amenaza para toda la clase obrera

El *Militante* se solidariza con el Partido Comunista de Ucrania, el cual enfrenta ataques físicos, la destrucción de sus oficinas, y las “desapariciones” y asesinatos de sus miembros por ejercer

EDITORIAL

su derecho a participar en la política en ese país.

Estos ataques son una amenaza mortal para la clase trabajadora y el movimiento sindical, son precedentes que se usarán contra todos aquellos que luchan por una vía para hacer avanzar la lucha de clases en Ucrania.

Es el puño descubierto que le da significado a las leyes de “descomunización” de los gobernantes capitalistas, que buscan proscribir los puntos de vista y actividad comunistas e invertir al estado de poderes para definir la historia “correcta”, la cual si desafías lo haces a tu propio riesgo, y a los hasta ahora fracasados intentos de proscribir al PC.

El gobierno de Poroshenko en Kiev y los gobernantes acaudalados que representa son los enemigos de clase de los trabajadores y agricultores en Ucrania. Luchando contra los gobernantes capitalistas a favor de los intereses de los trabajadores, adquiriendo experiencia y confianza, buscando la continuidad con las experiencias de lucha de clases pasadas, es el camino revolucionario necesario a seguir para defender los empleos,

Sigue en la página 11

Obreros siderúrgicos resisten concesiones en acería de ATI

POR JOSEFINA OTERO

WASHINGTON, Pennsylvania—“¡No más concesiones!” decían las camisetas portadas por miembros del Local 7139-05 del sindicato de trabajadores siderúrgicos USW, durante un acto frente a la acería de Allegheny Technologies Inc. aquí el 25 de junio. Los 220 trabajadores de esta planta son parte de los 2 450 obreros de la ATI, la mayoría localizados en el Valle Alle-Kiski al noreste de Pittsburgh, cuyo contrato venció a finales de junio.

Las fábricas producen acero inoxidable y aleaciones de acero inoxidable.

“Esto es por el futuro de mi familia”, dijo al *Militante* el trabajador Brent Allen. “Debemos poder trabajar para vivir, y no vivir para trabajar”.

Se realizaron manifestaciones similares frente a las 11 plantas de laminados planos de la ATI en Pennsylvania, Massachusetts y Ohio. Estas tomaron lugar al momento que el USW entra en negociaciones por contratos que

cubren a 30 mil trabajadores con las acerías U.S. Steel y ArcelorMittal que expiran el 1 de septiembre.

ATI ha empleado dos agencias rompehuelgas —Strom Engineering y Phillips Group— para proporcionar esquiroles y guardias de seguridad, según un boletín del USW.

ATI quiere grandes cambios en la cobertura médica para los trabajadores activos, jubilados y futuros; recortes a los acuerdos de pensiones para los trabajadores actuales y futuros; y reducción de salarios y pago de horas extras, según la nota del sindicato, así como cambios en el lenguaje del contrato que le permitiría a la gerencia aumentar el uso de subcontratistas.

“Si aceptamos sus 145 artículos, la compañía podría hacer lo que quiera”, dijo Glen (Skip) Langdon, presidente del local sindical.

Otero es miembro de SOAR (Organización de Trabajadores Siderúrgicos Jubilados Activos)

‘¡Bajen bandera racista!’ claman por todo el país

Demuestra cambios profundos en clase obrera



Foto de AP/Rainier Ehrhardt

Arriba, protesta en Columbia, Carolina del Sur, 23 de junio contra bandera de la Confederación. Pancarta dice: “Mi tatarabuelo fue soldado de la Confederación y yo digo: Bajen la bandera”.

POR MAGGIE TROWE

CHARLESTON, Carolina del Sur—La demanda de que se remueva la bandera de la Confederación en Carolina del Sur y en otros estados sureños se extendió rápidamente por todo el país tras el asesinato de nueve africanos-americanos en una iglesia de esta ciudad por el terrorista supremacista blanco Dylann Storm Roof el 17 de junio.

La rapidez del cambio de los políticos capitalistas para que se remueva el símbolo de terror racista de los capitolios estatales y otros lugares públicos es una indicación del impacto de los cambios profundos en la clase trabajadora, especialmente en los trabajadores caucásicos, en las últimas décadas y los logros de las amplias y sostenidas manifestaciones bajo la demanda “Las vidas de los negros si importan” contra la brutalidad policial durante el último año.

Cinco días después de los asesinatos y dos días después de que miles de personas —africanos-americanos y caucásicos— se reunieron frente al capitolio estatal en Columbia coreando ¡Bájenla!, la gobernadora de Carolina del Sur Nikki Haley, previamente una defensora del emblema, rodeada de dirigentes de los partidos demócrata y republicano dijo, “Es hora de retirar la bandera de nuestro capitolio”. La legislatura votó a favor de abordar el tema cuando vuelva a reunirse este mes.

El 24 de junio, el gobernador de Alabama Robert Bentley ordenó que se removieran las banderas de la Confederación del capitolio estatal. El mismo día los dos senadores de Mississippi, Roger Wicker y Thad Cochran, pidieron que se removieran las estrellas y las barras de la esquina superior de la bandera de ese

Sigue en la página 11

‘La solidaridad es parte de nuestra cultura’, dice uno de los 5 Cubanos

POR BEVERLY BERNARDO

TORONTO—“Sabemos que las intenciones de Estados Unidos son las de derrocar a nuestra revolución”, dijo Fernando González, uno de los Cinco Cubanos, en un evento aquí el 30 de mayo sobre “Cuba en la lucha por un mundo mejor”. Estaba respondiendo a una pregunta sobre los pasos recientes para restablecer relaciones diplomáticas entre Washington y La Habana y la intención declarada del presidente Barack Obama de poner fin al embargo estadounidense contra la isla. “Pero conocemos nuestra historia y estamos preparados para esto. McDonald’s no va a ser dueño de Cuba. Tenemos una larga

historia de luchar y de ganar, y vamos a ganar esta también”.

Más de 250 personas asistieron al evento en la sede del sindicato de trabajadores metalúrgicos donde participaron González y José Portilla García, un médico cubano que estaba terminando una gira a través del país titulada “África llamó, Cuba respondió”. El evento se celebró conjuntamente con la Séptima Convención de la Red Canadiense de Solidaridad con Cuba.

Muchos de los presentes fueron partidarios de la lucha exitosa para liberar a los Cinco Cubanos, revolucionarios encarcelados por el gobierno norteamericano.

Sigue en la página 10

Atacan a Comunistas

Viene de la portada

a otros grupos que se oponen al curso del gobierno, y a trabajadores que han protestado contra la falta de pago y los ataques contra sus sindicatos, de ser una “quinta columna” en la batalla contra Moscú.

El presidente ucraniano Petro Poroshenko dijo que el PC “no tiene el derecho de aparecer en el espectro político ucraniano debido a los crímenes cometidos en el pasado y en la época actual”.

El 9 de abril de 2014 las fuerzas del Right Sector ocuparon la sede nacional del PC. Cuando la desocuparon, le prendieron fuego.

Cuando las nuevas oficinas fueron abiertas, las atacaron. En diciembre de 2014 unos matones allanaron la oficina del PC del distrito de Kiev y golpearon brutalmente a Igor Plitsyn, dirigente del comité municipal de la Unión de la Juventud Comunista Leninista. Otras oficinas y miembros del grupo juvenil también han sufrido ataques.

Los datos personales de partidarios del PC han sido publicados en sitios de rechistas en la Internet. Algunos miembros han sido golpeados, “desaparecidos” o matados.

Estos ataques contra miembros del partido y sus oficinas cada vez más vienen acompañados de los esfuerzos del gobierno para proscribir al PC, encarcelar a sus dirigentes y hacer ilegal darle apoyo.

Medidas para proscribir PC

El PC ucraniano fue formado en 1993, tras la caída de la Unión Soviética. Sus criterios políticos son similares a los

Editorial

Viene de la portada

los salarios, la seguridad contra los accidentes en el trabajo y los derechos sociales y políticos.

Es el único eje sobre el cual se puede librar una lucha victoriosa contra los ataques del régimen de Putin en Moscú y las fuerzas bajo su control en el oriente de Ucrania y en Crimea.

El Partido Socialista de los Trabajadores y las Ligas Comunistas con las que colabora internacionalmente —defensores de la Revolución Rusa de 1917 y del curso seguido por Lenin a principios de la década de 1920, incluyendo la ucranización y el florecimiento de la cultura tártara en Crimea antes de la contrarrevolución estalinista, y compañeros de lucha junto a la Revolución Cubana hoy día —serían blancos de las leyes de “descomunización” y otros ataques de Kiev.

Los mineros, obreros ferroviarios y otros sindicalistas que están luchando contra los ataques del gobierno y los patrones en Ucrania son denominados cada vez más por los gobernantes como una “quinta columna”, la misma acusación utilizada para justificar los ataques contra el PC. Utilizando estas calumnias, el Servicio de Seguridad de Ucrania detuvo al presidente del Sindicato Independiente de Mineros Mikhailo Volynets el 18 de junio para ser interrogado.

Los trabajadores y los defensores de los derechos políticos deben de permanecer firmes en solidaridad con el Partido Comunista de Ucrania, su organización juvenil y sus militantes en contra de los ataques físicos y legales de todo tipo.

¡Manos fuera del Partido Comunista!

del PC en Rusia, evocando a la Unión Soviética bajo Stalin.

El secretario general del PC Petro Symonenko recibió alrededor del 39 por ciento de los votos en las elecciones presidenciales de 1999.

A medida que creció el apoyo a favor de la independencia de Ucrania de la influencia de Moscú, especialmente tras las protestas de la “Revolución Naranja” en 2004, el apoyo hacia el partido disminuyó. En 2010, Symonenko obtuvo el 3.5 por ciento del voto para presidente. En 2012 el PC recibió alrededor del 13 por ciento de voto y fue asignado 32 escaños.

Tras el derrocamiento de Yanukovich, cuyas políticas favorables a Moscú fueron respaldadas por el partido, el PC quedó aislado y perdió popularidad en muchas partes de Ucrania. El PC tildó al movimiento del Maidan de “golpe de estado” y respaldó las acciones de Moscú en Crimea y en el oriente.

Personalidades en el nuevo gobierno hicieron campaña para expulsar al PC de la política.

Cuando Symonenko anunció su candidatura para presidente en abril de 2014, fue amenazado físicamente y acosado. El gobierno anunció que presentaría cargos en su contra por “actividades terroristas” y por colaborar con el Partido Comunista de la Federación Rusa. Symonenko suspendió su campaña el 16 de mayo.

Después que seis parlamentarios del PC dimitieran de su bloque en julio, se aprobó una ley especial discriminatoria que decía que cualquier fracción partidaria que perdiera miembros podría ser disuelta. El 24 de julio en medio de un debate acalorado en el cual Symonenko fue atacado en la sala del parlamento, el presidente del parlamento Oleksandr Turchynov disolvió el bloque del PC.

Días después, 308 procesos crimi-



Partido Comunista de Ucrania

Sede del Partido Comunista de Ucrania en Kiev tras ataque e incendio el 9 de abril de 2014.

les fueron iniciados contra miembros y dirigentes del partido.

El Servicio de Seguridad de Ucrania y la oficina del procurador nacional anunciaron procesos judiciales para prohibir al PC. Estas operaciones quedaron estancadas en las cortes por meses. En febrero todos los jueces del distrito se abstuvieron de participar en el caso en protesta a la presión gubernamental para que emitieran fallos en contra del PC. Los fiscales ahora están buscando transferir el caso a otro tribunal.

Nuevas leyes de ‘descomunización’

Poroshenko firmó un paquete de cuatro leyes de “descomunización” el 15 de mayo, convirtiendo en un crimen, penado con multas y condenas de cárcel, la distribución de “propaganda” comunista o negar de cualquier forma “el carácter criminal del régimen comunista totalitario de 1917 a 1991 en Ucrania”. Hacer ilegal el no estar de acuerdo con una versión “correcta” de la historia ucraniana determinada por el ferozmente anticomunista Instituto de la Memoria Nacional, encabezada por Volodymyr Viatrovych.

La ley ha sido criticada en Ucrania e

internacionalmente, incluso por Halya Coynash del Grupo de Protección de los Derechos Humanos de Kharkiv. Una carta dirigida a Poroshenko de 70 académicos de Ucrania, Alemania, Canadá, Estados Unidos, Reino Unido, y otros países, instó a Poroshenko a que no la aprobara.

“Según estas leyes, la ideología comunista, los símbolos, y hasta el nombre ‘comunista’ están prohibidos”, dijo el dirigente del PC Symonenko en una declaración. “Significa una represión directa, presiones físicas y mentales, y hasta el enjuiciamiento penal de miembros del PCU y otros izquierdistas”.

El primer ministro ucraniano Arseniy Yatseniuk ha solicitado al ministerio de justicia que investigue la legalidad de tres partidos—el PC y dos escisiones de este, el Partido Comunista de Ucrania (Renovado), y el Partido de los Trabajadores y Campesinos—por no acatarse a las leyes.

El 16 de abril, Oles Buzyna, un periodista y escritor que apoya la política exterior de Moscú, fue muerto a tiros por pistoleros enmascarados frente a su casa en Kiev.

‘¡Bajen bandera racista!’ claman en EEUU

Viene de la portada

estado.

“Me alienta la rapidez con que están siendo retiradas estas banderas de los lugares públicos”, dijo Dot Scott, presidenta del capítulo de Charleston de la NAACP, en una entrevista por teléfono el 29 de junio. “No debía haber sido necesario que murieran nueve personas para que esto sucediera, pero soy optimista. No hay vuelta atrás, no después de que ese individuo usó ese símbolo por lo que hizo”.

Amplia respuesta a los asesinatos

Roof, de 21 años, fue a la Iglesia Emanuel A.M.E. en Charleston el 17 de junio y asistió a un grupo de oración. Luego se puso de pie y le disparó al pastor de la iglesia, el senador estatal Clementa Pinckney, a los reverendos Sharonda Singleton, Daniel Simmons y DePayne Middleton-Doctor, y a Ethel Lee Lance, Cynthia Hurd, Myra Thompson, Susie Jackson, y Tywanza Sanders.

Sylvia Johnson, prima de Pinckney, dijo a MSNBC que un sobreviviente describió las palabras de Roof antes de empezar a disparar. “Ustedes han violado a nuestras mujeres y se están apoderando de nuestro país ... Tengo que hacer lo que se debe hacer”.

Un sitio web registrado bajo el nombre de Roof muestra en febrero fotos de él con una bandera de la Confederación y una larga declaración diciendo que los

negros son inferiores y atacando también a los judíos y latinos. “No tenemos cabezas rapadas, ni un verdadero KKK, nadie está haciendo nada más que hablar en el Internet”, dijo la declaración. “Alguien tiene que tener la valentía para llevar esto al mundo real, supongo que tendrá que ser yo”.

En los días posteriores a los asesinatos trabajadores y otras personas de Charleston y de la región se dirigieron a la iglesia Emanuel para colocar flores, velas y mensajes, para demostrar su respeto y su posición.

Alrededor de 2 mil personas, entre ellas parientes de las víctimas, asistieron a una vigilia en el estadio del Colegio de Charleston el 19 de junio donde habló el alcalde de Charleston Joe Riley. El 20 de junio, se llevó a cabo una protesta en Columbia para exigir la retirada de la bandera de la Confederación. El mismo día más de 500 personas marcharon al museo de la Confederación en Charleston coreando “Las vidas de los negros si importan”. El 21 de junio, más de 10 mil personas se tomaron de las manos a lo largo del puente Arthur Ravenel Jr. aquí para denunciar los asesinatos.

Cambios en la clase trabajadora

En la mayoría de estos eventos, aunque muchos de los participantes eran africanos-americanos, la mayoría eran caucásicos.

“La gente quiere que sus vecinos y el

mundo vean cuál es su postura”, dijo por teléfono el 29 de junio Leonard Riley, dirigente del Local 1422 del sindicato de estibadores ILA, el cual tiene una larga historia de participar en la lucha para remover la bandera de la Confederación.

Muchos de los medios capitalistas hicieron hincapié de este hecho con sorpresa y lo trataron como si fuera algo nuevo. Pero es un cambio que se ha venido profundizando durante décadas.

“Yo estaba tan molesta por los asesinatos en la iglesia”, dijo al *Militante* Hazel Collins, de 81 años, viuda de un trabajador de aserradero, el 20 de junio en su cocina en Charleston del Norte.

“Me puse tan enojada cuando alguien dijo en la televisión que todos los blancos en el Sur son racistas”, dijo Patricia Austin, de 66 años, una trabajadora de banco jubilada, en su puerta en West Columbia, el 21 de junio. “No es cierto. El Sur ha cambiado”.

La discusión y el debate sobre la bandera de la Confederación se está desarrollando por todo Estados Unidos tras el ataque terrorista, y hay un creciente reconocimiento de su significado político asesino como emblema de los que siguen resueltos a preservar todo lo posible de las consecuencias de la sangrienta contrarrevolución contra los avances de la Guerra Civil y la Reconstrucción Radical, así como de las redadas nocturnas del Ku Klux Klan, de los linchamientos

Sigue en la página 10

Cuál camino a seguir para la lucha obrera en México

POR MAGGIE TROWE

NUEVA YORK—Las precarias condiciones que enfrentan los trabajadores, los campesinos y el pueblo indígena en México, y si se puede avanzar al través de un movimiento por la autonomía local y las cooperativas o una lucha obrera para tomar el poder estatal, fueron temas de un animado debate en el programa del Militant Labor Forum de esta ciudad el 29 de mayo.

“El pueblo trabajador en Estados Unidos y en México enfrentan el mismo sistema, las mismas fuerzas de clase, los gobernantes capitalistas y su policía”, dijo Steve Clark, dirigente del Partido Socialista de los Trabajadores y moderador del evento. “Tenemos una larga historia de luchas entrelazadas”.

Los tres panelistas —David Valle, representante del grupo Somos los otros; Nelli Moctezuma, obrero de la construcción; y Andrés Pérez, hablando por el Partido Socialista de los Trabajadores— han estado participando en actividades en respuesta a la “desaparición” de 43 estudiantes en el estado de Guerrero, México.

Los estudiantes de la escuela normal de Ayotzinapa fueron atacados por la policía en el pueblo de Iguala el pasado septiembre cuando se preparaban para asistir a una manifestación política. Tres resultaron muertos y a otros 43 no se les ha visto desde entonces. El gobierno federal dice que las autoridades locales los entregaron a un cartel de narcotraficantes y que fueron asesinados. Se han presentado cargos contra el alcalde de Iguala, su esposa y otras 100 personas.

Muchas personas no creen la versión del gobierno. Han habido grandes protestas en México, Estados Unidos y otros países, incluida una marcha a la ONU en abril con parentes de los desaparecidos, para exigir una investigación plena e imparcial.

Valle dijo que las desapariciones son comunes en México, pero que este caso ha inspirado un creciente movimiento de protesta que es “hasta ahora la más grande amenaza al gobierno del presidente Enrique Peña Nieto”. Valle señaló a las comunidades autónomas de los pueblos indígenas en México encabezadas por el movimiento zapatista como el camino a seguir.

Desde 1994, el Ejército Zapatista de Liberación Nacional ha encabezado protestas en el estado sureño de Chiapas contra las condiciones que enfrenta

la población indígena rural pobre en el estado. El gobierno mexicano respondió ocupando Chiapas con 50 mil efectivos y la continua represión durante varios años pese a un alto el fuego. Actualmente los zapatistas organizan municipalidades autónomas, independientes de los gobiernos locales, en tierra tomada en la lucha de la década de 1990.

Los estudiantes de Ayotzinapa “eran pobres, mayoritariamente agricultores. Las autoridades los consideraban rebeldes”, dijo Moctezuma. La mayoría de las escuelas “no les enseñan a los indígenas nuestra verdadera historia, ni nuestra belleza”.

Muchos agricultores indígenas son expulsados de sus tierras y obligados a irse a otras partes de México o a otros países, dijo Moctezuma. “Tenemos que pagarle a alguien para que nos ayude a cruzar la frontera. Encontramos empleos que no pagan lo suficiente”.

Moctezuma elogió a los 30 mil obreros agrícolas en Baja California que recientemente ganaron una huelga por aumentos salariales y contra el acoso sexual de las trabajadoras. “Debido a esta opresión, la gente se da cuenta de que tienen que unirse”.

“El Partido Socialista de los Trabajadores apoya la lucha para exponer la verdad sobre los 43 estudiantes”, dijo Pérez. Hizo hincapié en que los propietarios de los carteles narcotraficantes son parte de la clase capitalista de México. “El comercio de drogas está totalmente entrelazado con la economía legal. No se puede eliminar el crimen organizado sin poner fin a la clase capitalista”.

“En nuestro hemisferio existe un país que asentó un golpe mortal al dominio capitalista, tanto legal como ilegal”, dijo



Obreros agrícolas en San Quintín, Baja California, México, marchan en abril durante huelga por mejoras salariales. Los trabajadores en México, como en Estados Unidos, están adquiriendo confianza al enfrentar a los patrones.

Pérez. “Ese país es Cuba, donde los trabajadores y campesinos, dirigidos por el Movimiento 26 de Julio, se organizaron para tomar el poder, deshacerse del crimen organizado, destruir el aparato represivo, llevar a cabo una reforma agraria y una masiva campaña de alfabetización, y en el proceso transformaron su autoconfianza y capacidades. Eso es lo que hace falta en México y en Estados Unidos”.

También se abordó la demanda de algunos de los participantes en las protestas de que renuncie Peña Nieto, y cuáles serían las alternativas posibles. En México hay tres partidos capitalistas principales: el Partido Revolucionario Institucional (PRI) de Peña Nieto, el Partido de Acción Nacional (PAN) y el Partido de la Revolución Democrática (PRD).

“La gente ya no quiere votar por estos partidos. Lo que dicen los zapatistas acerca de las comunidades autogobernadas es correcto”, dijo Moctezuma.

Si Peña Nieto renuncia, “no cambiaría el sistema, pero daría esperanza al pueblo”, dijo Valle. “La creación de un nuevo partido tampoco es la solución. Simplemente se corrompería”. Lo que

se necesita es una comunidad autogobernada sin dirigentes, como los zapatistas, dijo, porque los dirigentes inevitablemente “se convierten en opresores”.

“Los zapatistas son un movimiento social local”, dijo Pérez. “No tienen un programa para organizar un partido de trabajadores, agricultores e indígenas que sea capaz de acabar con la clase capitalista y organizar un gobierno de trabajadores y agricultores”.

Pérez dijo que él era estudiante en la Ciudad de México en 1968 cuando el gobierno mexicano masacró a estudiantes en una manifestación. Luego empezó a estudiar sobre la Revolución Cubana, incluyendo la Segunda Declaración de La Habana, un programa revolucionario para el continente generado por el pueblo trabajador de Cuba a través de sus movilizaciones de masas, a principios de los años 60.

“Vine a Estados Unidos y encontré al Partido Socialista de los Trabajadores, el cual no solo defiende a la Revolución Cubana, sino además quiere emularla y hacer una revolución aquí”. Dirigiéndose a sus compañeros panelistas, dijo, “Creo que eso es lo que ustedes deben hacer mientras estén aquí”.

‘La solidaridad es parte de nuestra cultura’

Viene de la portada

cano en 1998 bajo cargos fabricados que incluyeron conspiración para cometer espionaje.

En la tribuna se encontraban Julio Garmendia Peña, embajador de Cuba en Canadá; Sandra Ramírez, del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos; y otros diplomáticos cubanos en Canadá.

Portilla, quien ha estado al frente de misiones médicas de Cuba en el Congo y en Angola, habló primero. “Actualmente hay 52 mil trabajadores de la salud en 67 países. Enviamos a 256 de estos trabajadores a África, donde trabajamos muy duro para luchar contra el ébola”, dijo. “Muchas personas preguntaron por qué el pueblo cubano ha respondido de esta manera. Tenemos un muy buen maestro, Fidel. Él nos enseñó a tener solidari-

dad con los pueblos de todas partes del mundo”.

González dijo que la labor de los internacionalistas tuvo un gran impacto en la moral de los Cinco en la prisión. Un día él recibió “una carta de un médico cubano en una isla en el Pacífico con solamente 10 mil personas, pero tenía un grupo de médicos y enfermeras cubanos. Me sentí tan orgulloso, tan feliz de ser parte de una revolución que fue capaz de hacer esas cosas, y decidida a hacer lo que sea para defenderla”.

“Hemos enviado médicos”, agregó durante el animado debate, “pero también enviamos soldados a Angola durante 14 años y ayudamos a Namibia a ganar su independencia”.

“En los años 80 Estados Unidos ofreció a Cuba la posibilidad de nego-

ciaciones si nos retirábamos de África. Estábamos pasando tiempos difíciles, pero los principios de Cuba están primero”, dijo. “La solidaridad es parte de nuestra cultura. No hubiera sido posible sin nuestra revolución socialista”.

González describió cómo el FBI trató de lograr que los Cinco se convirtieran en traidores cuando fueron arrestados. “El agente del FBI me dijo que estaba perdiendo la oportunidad de vivir en una tierra libre”, dijo, “y me dijo que Fidel Castro no iba a mover un dedo para salvarme. Tuve que controlar mi risa porque conocía la larga historia en Cuba de nunca dejar abandonado un soldado”.

González también respondió preguntas sobre cuáles son las próximas tareas para los partidarios de la Revolución Cubana. Junto a la lucha para poner fin al embargo económico, comercial y financiero de Estados Unidos contra Cuba y de exigir la devolución de Guantánamo a Cuba, González llamó a apoyar los esfuerzos para ganar la libertad de otros presos políticos en Estados Unidos, incluyendo a Mumia Abu-Jamal y Oscar López Rivera, un luchador por la independencia de Puerto Rico con quien González “tuvo el honor de compartir una celda durante cuatro años”.

El revolucionario cubano también denunció las amenazas de Washington contra Venezuela. “Cuba nunca va a abandonar a sus amigos”, dijo González.

Abajo bandera

Viene de la página 11

de trabajadores y agricultores negros, de la oposición violenta a las conquistas del movimiento por los derechos de los negros.

Percibiendo hacia que lado sopla el viento, el gigante minorista Walmart anunció el 22 de junio que dejará de vender mercancía con la bandera de la Confederación. Amazon, eBay y Sears siguieron su ejemplo. El servicio de parques nacionales anunció el 25 de junio que dejará de vender banderas, camisetas e imanes con la bandera de la Confederación en sus tiendas, en lugares como en el Campo Nacional de la Batalla Antietam en Sharpsburg, Maryland.

Naomi Craine contribuyó a este artículo.

Suplemento especial del ‘Militante’

EL MILITANTE SUPLEMENTO ESPECIAL
‘Ninguna batalla librada por revolucionarios termina con lo que alguna vez hicieron’

Cinco Cubanos a estudiantes: ‘Cuanto más desinteresados sean, más felices y libres serán’

Los cinco revolucionarios cubanos que permanecieron en prisión internacional por casi diez años fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi diez años, fueron liberados el 17 de junio. Cinco han muerto en prisión, uno sigue vivo y otro sigue en la prisión de Alcatraz. Cada uno de los cinco pidió para todo lo demás de su vida que se respetara su dignidad y su amor por la Revolución. Ramón Labañino, Gerardo Hernández, Fernando González y René González, los cinco revolucionarios que permanecieron en prisión por casi